

que es debida à vuestra Grandeza, y Divina Magestad; pero para suplir esta falta, os suplico, por aquella immense charidad, y amor, que os hizo encarnar, padecer, y morir por mi, os dignéis de limpiarme de todos mis pecados, y adornarme con vuestras virtudes, y merecimientos, y darme gracia para que reciba este Santissimo Sacramento con aquella humildad, y reverencia, con aquel temor, y temblor, con aquel dolor, y arrepentimiento de pecados, con aquel propósito firme de apartarme de ellos, y con aquel amor, y charidad, que conviene para tan alto, y Soberano Mysterio. Ultimamente dadme, Señor, aquella pureza de intencion, que conviene, para que yo reciba este Sacramento para gloria de vuestro Santissimo Nombre, para remedio de todas mis flaquezas, y necessidades, para defenderme del enemigo con estas armas, para sustentarme en la vida espiritual con este manjar, para hacerme una misma cosa con Vos, mediante este Sacramento de amor, y para ofrecer este Mysterio como le ofrezco por la salud de todos los Fieles assi vivos, como

difuntos, para que todos sean ayudados, y socorridos con la virtud de este Sacramento, que para la salud de todos fue ins-

tituido. Amen.

PREPARACION PARA COMUL-

gar.

Estando para Comulgar, se dirá tres veces con fervorosa devicion, y con profunda humildad: Señor mio Jesu Christo, yo no soy digno de que vuestra Divina Magestad entre en mi pobre morada, mas por vuestra Santissima palabra, mis pecados serán perdonados, y mi alma será sana, y salva.

El que acaba de Comulgar, dirá luego con alegría, y gozo interior de su Corazon:

Ya tengo en mi alma à aquel Divinissimo Señor Sacramento do, Dios, y Hombre verdadero, que buscaba; ya poseo, y gozo à mi amado Jesus, que deseaba; ó Dios mio, uneme à ti de tal modo, que nunca, ni en ningun tiempo permitas, que yo me aparte de ti; y desde ahora, pongo en mi Dulcissimo Señor Sacramento todas mis potencias,

cias, y sentidos, para ser en adelante todo suyo en el interior, y exterior. No quiero ojos, sino para mirarle con la fe, ni oídos, sino para oírle, ni lengua, sino para alabarle, ni manos, sino para servirle, ni pies, sino para buscarle; ni quiero memoria, sino para acordarme de sus finezas, ni entendimiento, sino para meditar sus Misericordias, ni voluntad, sino para amar su Grandeza. Confieso Dios, y Señor mío Sacmentado, que nada soy, nada tengo, nada puedo; pues todo lo que soy, tengo, y puedo es Dón tuy: de ti gratuitamente lo he recibido; y assi à ti lo restituyo, y quiero que toda la gloria, y honor de todo lo que soy, y tengo, y hago, sea para tu mayor gloria, y honor, y para mí la confusión, y la nadas; y siendo de tu Divino agrado, te suplico me concedas la perseverancia en las virtudes, el aumento en la gracia, y los beneficios particulares, por cuya consecucion he comulgado. Amén.

ORA-

ORACION

Para dar gracias al Eterno Padre despues de la Sagrada Comunion.

Infinitas gracias os doy Señor Dios Padre Todo Poderoso, por todos vuestros beneficios, y señaladamente porque me quisisteis admitir à la participacion del Sacratissimo Cuerpo de vuestro Unigenito Hijo; suplicoos, Padre Clementissimo, que esta Sagrada Comunion no me sea motivo, ni ocasión de castigo, sino intercession saludable de perdon. Seame armatura de Fe, escudo de buena voluntad, muerte de mis vicios, destierro de todos mis carnales apetitos, y acrecentamiento de charidad, de paciencia, de verdadera humildad, y de todas las virtudes. Sea perfecto sostiego de mi espíritu, y firme defension de todos mis enemigos visibles, e invisibles, y perfecta union con Vos, solo mi verdadero Dios, y Señor. Y tened por bien llevarme à aquel convite inefable, donde Vos sois luz verdadera, hara cumplida, y gozo perdurable en los siglos de los siglos. Amén.

■ Despues de esta Oracion se reza al Santissimo Sacramento su estacion, que son seis Padre nuestros, y seis Ave Marias glorificadas; con intencion de ganar las Indulgencias, que putiere para si, y para las Almas del Purgatorio.

O R A C I O N
Para dar gracias, y para ofrecer la Sagrada Comunion por si, y por las Almas del Purgatorio, y por las necessidades comunes, y particulares.

Dulcissimo JESUS Sacmentado, Hijo de el Eterno Padre, Dios, y Hombre verdadero, y Redemptor mio: yo te amo, alabo, y con profundissima humildad te adoro, y con todo el afecto de mi corazon te doy infinitas reverentes gracias, y adoraciones, quantas te han dado, y darán por toda la eternidad todos los Angeles, Santos del Cielo, y Justos de la tierra, y las que te daba tu Purissima Madre MARIA Santissima, quando te recibia Sacmentado

en

en su Purissimo Pecho, porque te quedaste real, y verdaderamente, como estas à la diestra de tu Eterno Padre en el Cielo, con tu Santissimo, y gloriofissimo Cuerpo, que fue el precio de nuestra Redempcion, con tu Preciosissima Sangre de infinito valor, con que fuimos redimidos, con tu Beatissima Alma, adornada de immensa gracia, y gloria, y con tu divinidad, que encierra en si infinitos bienes, y perfecciones; en el Santissimo, y Divinissimo Sacramento del Altar, debaxo de las especies de Pan, y Vino, para comida, y alimento espiritual de las almas, que dignamente te reciben; y para consuelo, y sufragio de las que estan en las penas del Purgatorio; y toda la Santissima TRINIDAD, se nos da con especial modo en el Divinissimo Sacramento del Altar. Assi catholicamente creo, que estais, Dulcissimo JESUS, en el Santissimo Sacramento de la Comunion, porque sois verdad infalible, y lo decis; y creo todo quanto me manda creer tu Santa Iglesia Romana, y en esta creencia, quiero vivir, y morir. Pues Dulcissimo JESUS Sacmentado, bendicente

F.

gante